

## CXLIII

## DESDE MI RINCÓN

## ELOGIOS

*Al libro Castilla del maestro “Azorín”, con motivo del mismo.*

Con este libro de melancolía,  
toda Castilla a mi rincón me llega;  
Castilla, la gentil y la bravía,  
la parda y la manchega.  
¡Castilla, España de los largos ríos  
que el mar no ha visto y corre hacia los mares;  
Castilla de los páramos sombríos,  
Castilla de los negros encinares!  
Labriegos transmarinos y pastores  
trashumantes—arados y merinos—,  
labriegos con talante de señores,  
pastores de color de los caminos.  
Castilla de grisientos peñascales,  
pelados serrijones,  
barbechos y trigales,  
malezas y cambrones.  
Castilla azafranada y polvorienta,  
sin montes, de arreboles purpurinos,  
Castilla visionaria y soñolienta  
de llanuras, viñedos y molinos.  
Castilla—hidalgos de semblante enjuto,  
rudos jaques y orondos bodegueros—,  
Castilla—trajinantes y arrieros  
de ojos inquietos, de mirar astuto—,  
mendigos rezadores,  
y frailes pordioseros,  
boteros, tejedores,  
arcadores, perales, chicarreros,  
lechuzos y rufianes,  
fulleros y truhanes,  
caciques y tahúres y logreros.  
¡Oh, venta de los montes—Fuencebada,  
Fonfría, Oncala, Manzanal, Robledo—!  
¡Mesón de los caminos y posada  
de Esquivias, Salas, Almazán, Olmedo!  
La ciudad diminuta y la campana  
de las monjas que tañe, cristalina...  
¡Oh, dueña doñeguil tan de mañana  
y amor de Juan Ruiz a doña Endrina!  
Las comadres—Gerarda y Celestina—.  
Los amantes—Fernando y Dorotea—.  
¡Oh casa, oh huerto, oh sala silenciosa!  
¡Oh divino vasar en donde posa  
*sus dulces ojos verdes Melibea!*  
¡Oh jardín de cipreses y rosales,  
donde Calisto ensimismado piensa  
que tornan con las nubes inmortales  
las mismas olas de la mar inmensa!

## CXLIII

## FROM MY PERSPECTIVE

## TRIBUTES

*For the book Castile by Master “Azorín,” on the same topic.*

With this book of melancholy  
everything about Castile comes back to me;  
gracious and indomitable and cloudy  
Castile and La Mancha.  
Castile, Spain flows toward the sea  
through long rivers the sea has not seen;  
Castile with shaded uplands,  
Castile with black evergreen oaks!  
Workers overseas and nomadic  
shepherds—plows and merino sheep—  
workers with a lordly disposition,  
shepherds the same color as the roads.  
Castile with grayish stony outcrops,  
barren mountain ranges,  
fallow land and wheat fields,  
undergrowth and brambles.  
Saffron-colored and dusty Castile,  
with red clouds and no woodlands.  
A dreamy and visionary Castile,  
with plains, vineyards and mills.  
Castile—hidalgos with lean faces,  
rude braggarts and self-satisfied grocers—  
Castile—porters and muleteers  
with restless eyes and astute glances—  
prayerful beggars  
and mendicant friars,  
wineskin makers, weavers,  
accountants, wool-carders, shoemakers,  
bill-collectors and hoodlums,  
swindlers and crooks,  
chieftains, gamblers and usurers.  
Oh, inn of the mountains—Fuencebada,  
Fonfría, Oncala, Manzanal, Robledo—!  
Roadside inn and lodging house  
of Esquivias, Salas, Almazán, Olmedo!  
The small city and the bell the nuns  
ring with a crystalline sound...  
Oh, womanly mistress of the morning  
and the love of Juan Ruiz for doña Endrina!  
The midwives—Gerarda and Celestina.  
The lovers—Fernando and Dorotea.  
Oh house, oh garden, oh silent room!  
Oh the divine vessel that is seen by  
*the sweet green eyes of Melibea!*  
Oh garden with cypresses and rose bushes  
where Calisto, deep in thought, thinks  
that the immortal clouds return with  
the same waves of the immense sea!

¡Y este hoy que mira a ayer; y este mañana  
que nacerá tan viejo!  
¡Y esta esperanza vana  
de romper el encanto del espejo!  
¡Y esa agua amarga de la fuente ignota!  
¡Y este filtrar la gran hipocondría  
de España siglo a siglo ygota a gota!  
¡Y esta alma de *Azorín*... y esta alma mía  
que está viendo pasar, bajo la frente,  
de una España la inmensa galería,  
cual pasa el ahogado en la agonía  
todo su ayer, vertiginosamente!  
Basta. *Azorín*, yo creo  
en el alma sutil de tu Castilla,  
y en esa maravilla  
de tu hombre triste del balcón, que veo  
siempre añorar, la mano en la mejilla.  
Contra el gesto del persa, que azotaba  
la mar con su cadena;  
contra la flecha que el tahúr tiraba  
al cielo, creo en la palabra buena.  
Desde un pueblo que ayuna y se divierte,  
ora y eructa, desde un pueblo impío  
que juega al mus, de espaldas a la muerte,  
creo en la libertad y en la esperanza,  
y en una fe que nace  
cuando se busca a Dios y no se alcanza,  
y en el Dios que se lleva y que se hace.

### ENVÍO

¡Oh tú, *Azorín*, que de la mar de Ulises  
viniste al ancho llano  
en donde el gran Quijote, el buen Quijano  
soñó con Esplandianes y Amadises;  
buen *Azorín*, por adopción manchego,  
que guardas tu alma ibera,  
tu corazón de fuego  
bajo el recio almidón de tu pechera  
—un poco libertario  
de cara a la doctrina,  
¡admirable *Azorín*, el reaccionario  
por asco de la greña jacobina!—;  
pero tranquilo, varonil—la espada  
cefida a la cintura  
y con santo rencor acicalada—,  
sereno en el umbral de tu aventura!  
¡Oh tú, *Azorín*, escucha: España quiere  
surgir, brotar, toda una España empieza!  
¿Y ha de helarse en la España que se muere?  
¿Ha de ahogarse en la España que bosteza?  
Para salvar la nueva epifanía  
hay que acudir, ya es hora,  
con el hacha y el fuego al nuevo día,  
oye cantar los gallos de la aurora.

Baeza, 1913.

And this day that looks back at yesterday, and this  
tomorrow that will be born so old!  
And this vain hope  
of breaking the enchantment of the mirror!  
And this bitter water from an unknown fountain!  
And this cleansing the melancholy of Spain  
century by century and drop by drop!  
And this soul of *Azorín*... and this soul of mine  
that sees the immense gallery of Spain  
pass before it,  
like a drowning person sees his entire past  
pass dizzily before his eyes!  
Enough. *Azorín*, I believe  
in the subtle soul of your Castile,  
and in that marvel  
of your sad man on a balcony, always  
longing, his cheek resting on his hand.  
Contrary to the gesture of the Persian who lashes  
the sea with his chain;  
contrary to the arrow that the gambler shoots  
at heaven, I believe in the good word.  
As from people who fast and have fun,  
who pray and belch, as from a profane people  
who play cards, turning their back on death,  
I believe in freedom and in hope,  
and in a faith that begins  
when we look for God and do not find Him,  
and in the God we have inside and whom we create.

### A MESSAGE

Yes you, *Azorín*, who came from the sea  
of Ulysses to the broad plain  
where the great Quijote, the good Quijano  
dreamed of Esplandians and Amadises;  
good *Azorín*, a son of La Mancha by adoption,  
you still have your Iberian soul,  
your heart of fire  
beneath the starch of your shirt front  
—somewhat libertarian  
with regard to doctrine,  
admirable *Azorín*, a reactionary  
out of disgust for the Jacobin rebellion!—  
but calm and virile—your sword  
buckled at your side  
and burnished with holy anger—  
calm on the threshold of your adventure!  
Yes you, *Azorín*, listen: Spain is about  
to appear and flourish; a new Spain is beginning!  
But will it be chilled by the Spain that is dying?  
Will it be stifled by the Spain that yawns?  
In order to save the new epiphany  
it is now time to step forth  
into the new day with your ax and your fire;  
listen to the cocks crowing at dawn.

Baeza, 1913.

## CXLIV

*UNA ESPAÑA JOVEN*

Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda,  
la malherida España de Carnaval vestida  
nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda,  
para no acertara la mano con la herida.

Fue ayer: éramos casi adolescentes; era  
con tiempo malo, encinta de lúgubres presagios,  
cuando montar quisimos en pelo una quimera,  
mientras la mar dormía ahita de naufragios.

Dejamos in el puerto la sórdida galera,  
y en una nave de oro nos plugo navegar  
hacia los altos mares, sin aguardar ribera,  
lanzando velas y gobernalle al mar.

Ya entonces, por el fondo de nuestro sueño—herencia  
de un siglo que vencido sin gloria se alejaba—  
un alba entrar quería; con nuestra turbulencia  
la luz de las divinas ideas batallaba.

Mas cada cual el rumbo siguió de su locura;  
agilitó su brazo, acreditó su brío;  
dejó como un espejo bruñido su armadura  
y dijo: “El hoy es malo, pero el mañana... es mío”.

Y es hoy aquel mañana de ayer... Y España toda,  
con sucios oropeles de Carnaval vestida  
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;  
mas hoy de un vino malo: la sangre de su herida.

Tú, juventud más joven, si de más alta cumbre  
la voluntad te llega, irás a tu aventura  
despierta y transparente a la divina lumbre,  
como el diamante clara, como el diamante pura.

## CXLIV

*A YOUNG SPAIN*

It was a time of lies, of infamy. The entire  
badly wounded country of Spain was dressed up  
in carnival clothes, poor and filthy and drunken,  
so she could not reach the wound with her hand.

That was yesterday: we were barely adolescents;  
it was a bad time, pregnant with gloomy omens,  
when we tried to ride bare-backed on a chimera,  
while the sea slept, filled with shipwrecks.

We left the miserable galley in the harbor  
and were eager to sail off in a golden ship  
toward the high seas, without plotting a course,  
tossing sails, anchors and rudder into the sea.

And then, from the depths of our dream—heritage  
of a wasted century that was passing without glory—  
a new dawn was about to break; in our turmoil  
we struggled with the light shed by divine ideas.

But each man followed the course of his madness;  
he flexed his arm and boasted of his courage;  
he polished his armor so it shone like a mirror  
and said: “Today is bad, but tomorrow... is mine.”

And today is the tomorrow of that yesterday... And  
here we have all of Spain still dressed up in dirty  
carnival rags: poor and filthy and drunken,  
but now from bad wine: the blood from her wound.

You, the youngest among us, if your will stems from  
the highest source, you will set out on your adventure  
alert and open to the divine light  
that is clear like a diamond, like a diamond is pure.

Enero, 1915.

January, 1915.

*ESPAÑA, EN PAZ*

En mi rincón moruno, mientras repiquetea  
el agua de la siembra bendita en los cristales  
yo pienso en la lejana Europa que pelea,  
el fiero norte, envuelto en lluvias otoñales.

Donde combaten galos, ingleses y teutones,  
allá en le vieja Flandes y en una tarde fría,  
sobre jinetes, carros, infantes y cañones  
pondrá la lluvia el velo de su melancolía.

Envolverá la niebla el rojo expoliario  
—sordina gris al férreo claror del campamento—,  
las brumas de la Mancha caerán como un sudario  
de la flamenca duna sobre el fangal sangriento.

Un César ha ordenado las tropas de Germania  
contra el francés avaro y el triste moscovita,  
y osó hostigar la rubia pantera de Britania.  
Medio planeta en armas contra el teutón milita.

¡Señor! La guerra es mala y bárbara; la guerra,  
odiada por las madres, las almas entigreces;  
mientras la guerra pasa, ¿quién sembrará la tierra?  
¿Quién segará la espiga que junio amarillece?

Albión acecha y caza las quillas en los mares;  
Germania arruina templos, moradas y talleres;  
la guerra pone un soplo de hielo en los hogares,  
y el hambre en los caminos, y el llanto en las mujeres.

Es bárbaro la guerra y torpe y regresiva;  
¿por qué otra vez a Europa esta sangrienta racha  
que ciega el alma y esta locura acometiva?  
¿Por qué otra vez el hombre de sangre se emborracha?

La guerra nos devuelve las podres y las pestes  
del Ultramar cristiano; el vértigo de horrores  
que trajo Atila a Europa con sus feroces huestes;  
las hordas mercenarias, los púnicos rencores;  
la guerra nos devuelve los muertos milenarios  
de cíclopes, centauros, Heracles y Teseos;  
la guerra resucita los sueños cavernarios  
del hombre con peludos mammuthes giganteos.

¡Y bien? El mundo en guerra y en paz España sola.  
¡Salud, o buen Quijano! Por si este gesto es tuyo,  
yo te saludo. ¡Salve! Salud, paz española,  
si no eres paz cobarde, sino desdén y orgullo.

*SPAIN AT PEACE*

In my Moorish corner, while the rain  
of the blessed harvest patters on the windows  
I am thinking of far off Europe which is at war,  
the fierce North, enveloped in autumnal rains.

Gauls, Britons and Teutons are fighting,  
there in old Flanders and on a cold afternoon,  
where the rain will cast its veil of melancholy  
over riders, carts, infants and cannons.

Fog will envelop the savage destruction  
—a gray blanket over the camp's metallic sheen—  
the mists of La Mancha will fall like a shroud  
over the bloody quagmire of the Flemish dunes.

A Cesar has directed the soldiers of Germany  
to attack the greedy French and the sad Muscovite  
and dared to harass the blonde panther of Britain.  
Half the planet has taken arms against the Teuton.

Lord! War is evil and barbarous; war is hated  
by mothers; it turns the souls of men into animals;  
when there is war, who will cultivate the land?  
Who will harvest the grain that ripens in June?

Albion lurks and threatens the ships at sea;  
Germany destroys temples, dwellings and shops;  
war spreads its icy breath over homes and brings  
hunger to the streets and tears to the women.

War is barbarous and clumsy and regressive;  
Why has Europe renewed this bloody rampage,  
this aggressive madness that blinds the soul?  
Why does man become drunk on blood once more?

War brings back the pestilence and the plagues  
of distant Christian lands; the vertigo of horrors  
that the fierce armies of Attila brought to Europe;  
the mercenary hordes, the Punic hostilities;  
war brings back the millennial deaths of  
cyclops, centaurs, Hercules and Theseus;  
war revives the ancient Stone Age dreams  
of man against gigantic hairy mammoths.

Well then? The world at war and only Spain at peace.  
Bless you, good Quijano! If this is your decision,  
I salute you. All hail! Bless you, peace of Spain,  
if you are not cowardly, but a peace of scorn and pride.

Si eres desdén y orgullo, valor de ti, si bruñes  
en esa paz, valiente, la enmohecida espada,  
para tenerla limpia, sin tacha, cuando empuñes  
el arma de tu vieja panoplia arrinconada;  
si pules y acicalas tus hierros para, un día,  
vestir de luz, y erguida: *heme aquí, pues, España,*  
*en alma y cuerpo, toda, para una guerra mía,*  
*heme aquí, pues, vestida para la propia hazana,*  
decir, para que diga quien oiga: *es voz, no es eco;*  
*el buen manchego habla palabras de cordura;*  
*parece que el hidalgo amojamado y seco*  
*entró en razón, y tiene la espada a la cintura;*  
entonces, paz de España, yo te saludo.

Si eres  
vergüenza humana de esos rencores cabezudos  
con que se matan miles de avaros mercaderes,  
sobre la madre tierra que los parió desnudos;  
si sabes como Europa entera se anegaba  
en una paz sin alma, en un afán sin vida,  
y que una calentura cruel la aniquilaba,  
que es hoy la fiebre de esta pelea fratricida;  
si sabes que esos pueblos arrojan sus riquezas  
al mar y al fuego—todos—para sentirse hermanos  
un día ante el divino altar de la pobreza,  
gabachos y tudescos, latinos y britanos,  
entonces, paz de España, también yo te saludo,  
y a ti, la España fuerte, si, en esa paz bendita,  
en tu desdén esculpes, como sobre un escudo,  
dos ojos que avizoran y un ceño que medita.

Baeza, 10 de noviembre de 1914.

## CXLVI

*Flor de santidad*, novela milenaria de  
D. Ramón del Valle-Inclán.

Esta leyenda en sabio romance campesino,  
ni arcaico ni moderno, por Valle-Inclán escrita,  
revele en los halagos de un viento vespertino  
la santa flor de alma que nunca se marchita.

Es la leyenda campo y campo. Un peregrino  
que vuelve solitario de la sagrada tierra  
donde Jesús morara, camina sin camino,  
entre los agrios montes de la galaica sierra.

Hilando silenciosa, la rueca a la cintura,  
Ádega, en cuyos ojos la llama azul fulgura  
de la piedad humilde en el romero ha visto,

al declinar la tarde, la pálida figura,  
la frente gloriosa de luz y la amargura  
de amor que tuvo un díá el Salvador Dom. Cristo.

If you are disdainful and proud, good for you, if in  
this peace, you bravely polish your rusty sword  
so that it may be clean and pure when you  
raise the weapon of your neglected panoply;  
if you burnish your armor so that one day you will  
stand there clothed in light: *then here I am, Spain,*  
*with my whole body and soul, ready for my own war,*  
*here I am, then, dressed for the same undertaking,*  
so that whoever hears may say: *that's a voice, not an echo;*  
*the man from La Mancha speaks words of wisdom;*  
*the dry and wizened hidalgo seems to have come*  
*to his senses and keeps his sword at his side;*  
then, peace of Spain, I salute you.

If you are  
the human shame for those stubborn hostilities  
where thousands of greedy merchants kill each other  
in the motherland that gave them birth naked;  
if you know how all of Europe was inundated  
by a peace that has no soul, a lifeless zeal,  
and that a cruel fever now destroys it—because  
that is what the fratricidal struggle has become—  
if you know that these people throw their riches  
into sea and fire—all of them—to one day  
feel like brothers before the divine altar of poverty,  
French, Germans, Latins, Britons,  
then, peace of Spain, I also salute you,  
and you, strong Spain, if in this blessed peace,  
in your scorn you sculpt, as though on a shield,  
two watchful eyes and a brow that meditates.

Baeza, November 10, 1914.

## CXLVI

*The Flower of Holiness*, a millennial novel  
by D. Ramón del Valle-Inclán.

This legendary story in wise rustic language,  
neither archaic nor modern, written by Valle-Inclán,  
reveals in the caresses of an evening breeze,  
the sacred flower of a soul that never withers.

It is a legend of many countries. A solitary  
pilgrim who returns from the Holy Land  
where Jesus had lived, wanders aimlessly  
through the sharp peaks of the Galician mountains.

Spinning silently, her distaff at her side,  
Adega, in whose eyes a blue flame of humble  
piety is glowing, as the day comes to an end,

has seen the pale figure of the pilgrim,  
the brow shining with the light and the bitterness  
of love that our Savior the Lord Christ once had.

## CXLVII

*AL MAESTRO RUBÉN DARÍO*

Este noble poeta, que ha escuchado  
los ecos de la tarde, y los violines  
del otoño en Verlaine, y que ha cortado  
las rosas de Ronsard en los jardines  
de Francia, hoy, peregrino  
de un Ultramar de Sol, nos trae el oro  
de su verbo divino.  
¡Salterios del loor vibran en coro!  
La nave bien guarnida,  
con fuerte casco y acerada prora,  
de viento y luz la blanca vela henchida  
surca, pronta a arribar, la mar sonora  
y yo le grito: ¡Salve! a la bandera  
flamigera que tiene  
esta hermosa galera  
que de una nueva España a España viene.

## CXLVII

*FOR MASTER RUBÉN DARÍO*

This noble poet who has listened to  
echoes of the afternoon and the violins  
of autumn in Verlaine, and who has picked  
the roses of Ronsard in the gardens  
of France, is now a pilgrim  
from a sunny foreign land who brings us the gold  
of his divine word.  
Psalters of praise vibrate in unison!  
The beautifully decorated ship,  
with a strong hull and sharp prow,  
its white sail filled with wind and light,  
cleaves the noisy sea, about to arrive,  
and I shout “Greetings!” to the flaming  
flag floating on this  
beautiful galley  
that comes from a new Spain to Spain.

## CXLVIII

*A LA MUERTE DE RUBÉN DARÍO*

Si era toda en tu verso la armonía del mundo,  
¿dónde fuiste, Darío, la armonía a buscar?  
Jardinero de Hesperia, ruiseñor de los mares,  
corazón asombrado de la música astral,  
¿te ha llevado Dionisos de su mano al infierno  
y con las nuevas rosas triunfante volverás?  
¿Te han herido buscando la soñada Florida,  
la fuente de la eterna juventud, capitán?  
Que en esta lengua madre la clara historia quede;  
corazones de toda las Españas, llorad.  
Rubén Darío ha muerto en sus tierras de Oro,  
esa nueva nos vino atravesando el mar.  
Pongamos, españoles, en un severo mármol,  
su nombre, flauta y lira, y una inscripción no más:  
Nadie esta lira pulse, si no es el mismo Apolo,  
nadie esta flauta suene, si no es el mismo Pan.

## CXLVIII

*ON THE DEATH OF RUBEN DARIO*

If all the harmony in the world was in your poems,  
Darío, where did you go to look for harmony?  
Gardener of Hesperia, nightingale of the seas,  
heart amazed by the music of the spheres,  
has Dionysus led you by the hand to hell  
and now you return triumphant with fresh roses?  
Have you been wounded seeking the dream  
of Florida's fountain of eternal youth, Captain?  
Let this bright story be told in its mother tongue;  
hearts in all Hispanic lands, weep.  
The news came to us from across the sea:  
Rubén Darío has died in his Land of Gold.  
Spaniards, let us preserve in austere marble  
his name, flute and lyre, and just one inscription:  
Let no one pluck this lyre if not Apollo himself,  
let no one play this flute if it is not Pan himself.

CXLIX

A NARCISO ALONSO CORTÉS  
POETA DE CASTILLA

*Iam senior, sed cruda deo viridisque senectu.*  
Virgilio (*Eneida*).

Sus versos me han llegado a este rincón manchego,  
regio presente en arcas de rica taracea,  
que guardan, entre ramos de castellano espliego,  
narcisos de Citeres y lirios de Judea.

En tu árbol viejo anida un canto adolescente,  
del ruiseñor de antaño la dulce melodía.  
Poeta, que declaras arrugas en tu frente,  
tu musa es la más noble: se llama Todavía.

Al corazón del hombre con red util envuelve  
el tiempo, como niebla de río una arboleda.  
¡No mires: todo pasa; olvida: nada vuelve!  
Y el corazón del hombre se angustia... ¡Nada queda!

El tiempo rompe el hierro y gasta los marfiles.  
Con limas y barrenas, buriles y tenazas,  
el tiempo lanza obreros a trabajar febres,  
enanos con punzones y cíclopes con mazas.

El tiempo lame y roe y pule y mancha y muerde;  
socava el alto muro, la piedra agujerea;  
apaga la mejilla y abraza la hoja verde;  
sobre las frentes cava los surcos de la idea.

Pero el poeta afronta el tiempo inexorable,  
como David al fiero gigante filisteo;  
de su armadura busca la pieza vulnerable,  
que quiere obrar la hazaña a que no osó Teseo.

Vencer al tiempo quiere. ¡Al tiempo! ¿Hay un seguro  
donde afincar la lucha? ¿Quién lanzará el venablo  
que cace esa alimaña? ¿Se sabe de un conjuro  
que ahuyente ese enemigo, como la cruz al diablo?

El alma. El alma vence—la pobre cenicienta,  
que en este siglo vano, cruel, empedernido,  
por esos mundos vaga escuálida y hambrienta!—  
al ángel de la muerte y al agua del olvido.

Su fortaleza opone al tiempo, como el puente  
al ímpetu del río sus pétreos tajamares;  
bajo ella el tiempo lleva bramando su torrente,  
sus aguas cenagosas huyendo hacia los mares.

CXLIX

FOR NARCISO ALONSO CORTÉS  
POET OF CASTILE

*Iam senior, sed cruda deo viridisque senectu.*  
Virgil (*Aeneid*)

Your poetry has reached me in this corner of La Mancha,  
a splendid gift in chests of rich inlaid wood  
that hold, between branches of Castilian lavender,  
narcissus from Citeres and lilies from Judea.

A youthful song is nestled in your old tree,  
a sweet melody from the nightingale of old.  
Poet, you speak of wrinkles on your brow,  
your muse is the noblest: her name is Evermore.

Time envelops the heart of man in a subtle net  
like fog from the river hides a grove of trees.  
Don't look: everything passes; forget: nothing returns!  
Man's heart is filled with anguish... Nothing remains!

Time breaks down iron and wears away ivory.  
Time makes laborers work feverishly  
with files, drills, chisels and claws,  
dwarfs with picks and cyclops with hammers.

Time licks, gnaws, polishes, stains and bites;  
it weakens the high wall, it eats holes in stone;  
it dulls the cheek and withers the green leaf;  
on foreheads it carves the furrows of an idea.

But the poet confronts inexorable time  
like David, the fierce Philistine giant;  
he looks for the weak spot in its armor,  
he risks the feat that Theseus never dared to try.

He wants to conquer time. Time! Is there a sure point  
on which to base the struggle? Who will toss the javelin  
that pierces the vermin? Who knows a spell to make  
that enemy flee, like the cross drives away the devil?

The soul—that poor Cinderella who in this selfish  
cruel, unfeeling century wanders through the world  
bedraggled and hungry!—the soul conquers  
the angel of death and the water of oblivion.

Its fortitude opposes time like the stone pillars  
of a bridge resist the strong force of the river;  
underneath it rushes the raging torrent of time,  
its muddy waters flowing onward toward the sea.

Poeta, el alma sólo es ancla en la ribera,  
dardo cruel y doble escudo adamantino;  
y en el diciembre helado, rosa de primavera;  
y sol del caminante y sombra del camino.

Poeta, que declaras arrugas en tu frente,  
tu noble verso sea más joven cada día;  
que en tu árbol viejo suene el canto adolescente,  
del ruiseñor eterno la dulce melodía.

Venta de Cárdenas, 24 de octubre

Poet, only the soul is an anchor by the shore,  
a cruel dart and a double adamantine shield;  
and in freezing December, a rose of spring;  
and sun for the traveler and shade on the road.

Poet, you speak of wrinkles on your brow,  
may your noble verse be younger every day;  
may a youthful song resound in your old tree,  
a sweet melody of the eternal nightingale.

Inn of Cárdenas, October 24<sup>th</sup>

CL

*MIS POETAS*

El primero es Gonzalo de Berceo llamado,  
Gonzalo de Berceo, poeta y peregrino,  
que yendo en romería acaeció en un prado  
y a quien los sabios pintan copiando un pergamo.

Trovó a Santo Domingo, trovó a Santa María,  
y a San Millán, y a San Lorenzo y Santa Oria,  
y dijo: Mi dictado non es de juglaria;  
escrito lo tenemos; es verdadera historia.

Su verso es dulce y grave: monótonas hileras  
de chopos invernales en donde nada brilla;  
renglones como surcos en pardas sementeras,  
y lejos, las montañas azules de Castilla.

Él nos cuenta el repaire del romero cansado;  
leyendo en santorales y libros de oración,  
copiando historias viejas, nos dice su dictado,  
mientras le sale afuera la luz del corazón.

CL

*MY POETS*

The first is called Gonzalo de Berceo,  
Gonzalo de Berceo, poet and pilgrim,  
who on a pilgrimage happened on a meadow  
and who sages picture copying a parchment.

He wrote songs about Saint Dominic, Saint Mary,  
and Saint Millan, about Saint Lawrence and Saint Oria,  
and said: "My writing is not mere folklore;  
it has been written down; it is true history."

His verse is soft and serious: monotonous rows  
of wintry poplars where nothing shines brightly;  
written lines like furrows in a cultivated field,  
and in the distance, the blue mountains of Castile.

He tells us the story of the tired pilgrim;  
reading the lives of saints and books of prayer,  
copying old tales, he tells us his story  
while the light of his heart shines around it.

CLI

*A DON MIGUEL DE UNAMUNO*

Por su libro *Vida de Don Quijote y Sancho*.

Este donquijotesco  
don Miguel de Unamuno, fuerte vasco,  
lleva el arnés grotesco  
y el irrisorio casco  
del buen manchego. Don Miguel camina,  
jinete de quimérica montura,  
metiendo espuela de oro a su locura,  
sin miedo de la lengua que malsina.

A un pueblo de arrieros,  
lechuzos y tahúres y logreros  
dicta lecciones de caballería.  
Y el alma desalmada de su raza,  
que bajo el golpe de su férrea maza  
aún duerme, puede que despierte un día.

Quiere enseñar el ceño de la duda,  
antes de que cabalgue, al caballero;  
cual nuevo Hamlet, a mirar desnuda  
cerca del corazón la hoja de acero.

Tiene el aliento de una estirpe fuerte  
que soñó más allá de sus hogares  
y que el oro buscó tras de los mares.  
Él señala la gloria tras la muerte.  
Quiere ser fundador, y dice: Creo;  
Dios y adelante el ánima española...  
Y es tan bueno y mejor que fue Loyola:  
sabe a Jesús y escupe al fariseo.

CLI

*FOR DON MIGUEL DE UNAMUNO*

For his book *The Life of Don Quijote and Sancho*

This quixotic  
Don Miguel de Unamuno, a sturdy Basque,  
wears the grotesque armor  
and the ridiculous helmet of the  
good man from La Mancha. Don Miguel rides  
on a chimerical mount,  
goaded by his madness with a golden spur,  
without fear of backbiting tongues.

He teaches lessons of chivalry  
to a people of muleteers,  
bill collectors, gamblers and profiteers.  
And though the heartless soul of his race  
still sleeps, under the pounding of  
his iron hammer, it may wake up someday.

He wants to teach the value of doubt,  
before the rider can straddle his mount;  
like a new Hamlet, he sees the naked  
blade of steel almost touching his heart.

He has the courage of a worthy lineage  
that dreamed of places far from home  
and searched for gold beyond the seas.  
He points to the triumph after death.  
He tries to be a founder and says: "I believe;  
praise God and the spirit of Spain...  
He is as good, and even better than Loyola:  
he reminds us of Jesus and spits on the Pharisee.

*A JUAN RAMÓN JIMÉNEZ*Por su libro *Arias tristes*.

Era una noche del mes  
de mayo, azul y serena.  
Sobre el agudo ciprés  
brillaba la luna llena,

iluminando la fuente  
en donde el agua surtía  
sollozando intermitente.  
Sólo la fuente se oía.

Después, se escuchó el acento  
de un oculto ruiseñor.  
Quebró una racha de viento  
la curva del surtidor.

Y una dulce melodía  
vagó por todo el jardín:  
entre los mirtos tañía  
un músico su violín.

Era un acorde lamento  
de juventud y de amor  
para la luna y el viento,  
el agua y el ruiseñor.

“El jardín tiene una fuente  
y la fuente una quimera...”  
Cantaba una voz doliente,  
alma de la primavera.

Calló la voz y el violín  
apagó su melodía.  
Quedó la melancolía  
vagando por el jardín.  
Sólo la fuente se oía.

*TO JUAN RAMÓN JIMÉNEZ*For his book *Arias Tristes*.

It was night in the month  
of May, blue and serene.  
Above the pointed cypress  
a full moon was shining,

illuminating the fountain  
where the water spouted,  
sobbing intermittently.  
Only the fountain was heard.

Then, we heard the sound  
of a hidden nightingale.  
A gust of wind broke  
the arc of the water.

And a sweet melody  
drifted through the garden:  
among the myrtles a musician  
was playing his violin.

It was an harmonious lament  
of youth and of love  
for the moon and the wind,  
the water and the nightingale.

“The garden has a fountain  
and the fountain a chimera...”  
A mournful voice was singing,  
it was the soul of springtime.

The voice stopped and the violin  
ceased its melody.  
The melancholy continued  
drifting through the garden.  
Only the fountain was heard.